



**Fotografía**



Foto: Fernando Cruz.

# Fernando Cruz: Fotógrafo

Joaquín Peña Gutiérrez\*

Conocer a Fernando Cruz, el fotógrafo, ha desatado los deslumbres de las revelaciones. Cuando nos comunicamos con él para solicitarle la colaboración, aún mediada la interrupción de la clase en la que se encontraba a plenitud, nos transmitió la sensación de un espíritu limpio y de alegría, abierto y sin máscaras. Es cuanto conocemos de su persona. Su página ofrece muchos datos de Fernando como fotógrafo. Ni más ni menos. Obras colectivas como *Bajo los puentes*, *Renace la ciudad*, *Kennedy*, *Camila bajo la luz*. Individuales como *Polvo eres*, *Gris go home* y *Sur Oriente*. A esta última pertenecen las fotografías incluidas en la muestra presente. Autor de libros, fotógrafo de editoriales, de publicidad, participación en exposiciones y distinciones ganadas en concursos. Además, su presencia en el Taller Arte Dos Gráfico.

Hay en buena parte de la obra fotográfica de Fernando Cruz a la que nos hemos acercado, una presencia atenta, amorosa, reveladora y estética de Bogotá. No sabemos cuántos fotógrafos existan que puedan considerarse de Bogotá. Fernando es uno de ellos, con una obra

meditada, permanente, que crece en memoria mientras la ciudad pasa (como la vida –Se remite al lector que desee más datos, a la red. Es suficiente con escribir el nombre–).

*Redes* es el nombre de otra serie fotográfica de Fernando. La serie es un equívoco que se autorrevela. Las siluetas semejan siluetas de una mujer en el momento violento del ofrecimiento quieto y el deseo. La serie avanza. La sospecha se revela. Son siluetas de una mujer desnuda. Impresión del todo abismal y deliciosa; el paso, la coexistencia inseparable del negro absoluto al blanco absoluto. ¿Quién dijo que era una de las pruebas clave de la buena fotografía? Hasta que, parece cosa de humor sino fuera manifestación de voluntad y ejercicio de vida, aparecen, al final, inequívocas, las imágenes de una muñeca, su gesto fugado de vida falsa; de mascarada humilde; y, otra toma, el tronco de la muñeca con el hueco, en el hombro, donde debió estar el brazo.

Suroriente posee algo de este juego aunque más total en su camino hacia la averiguación de su propia significación. La realidad que muestra la imagen y ve el ojo es la realidad, aunque sea, y lo es, otra; otras. Esos altos,

---

\* Pitalito, 1950. Selecciones: *Cuentos de ciencia ficción*, *Cuentos fantásticos*, *Cuentos picarescos*, *Cuentos de miedo*, *Poesía joven de Colombia*; libros de poesía y narrativa: *Aspirina al corazón*, *Días de asfalto*, *Caspas*. Docente de los programas de Creación Narrativa de la Universidad Central. Correo electrónico: jpenag@ucentral.edu.co

decisivos monumentos levantados en tierra; en ladrillos que crean ladrillos. Los hornos de los chircales del suroriente bogotano. ¿Alguien sabe cuánta ciudad creció con su ladrillo rojo? Menos se sabrá quiénes, cuántos Carlos, qué Marías, traídos de diversas partes del país por la violencia grande del 50 del siglo pasado, vivieron allí más de dos generaciones,

mezclados con la tierra. ¿Por qué el Distrito clausuró los chircales y a esos Carlos y Marías? ¿Problema ecológico? ¿Es malo el humo de la tierra? ¿Era contrapeso inapropiado para la producción monopólica industrial?

Fernando Cruz, como un escritor que escribe una novela que le resulta una gran novela, desde 1985 hasta hace tres años, fue



Foto: Fernando Cruz

a los chircales con la cámara. Del blanco absoluto al negro total. De la producción con las manos a la presencia de los monumentos con manos que no están, pero se agitan y hasta claman. En la foto, también, una saturación indestructible. Perenne. La construcción del hombre, y el cielo. Y, sí; abajo, un tanto borroso, el infierno. El impacto que solo la estética puede otorgar a la obra. Esa primera realidad que tal vez quiso ser testimonial, esa misma realidad, otra, que sujeta el ojo y arrastra el alma a regiones también reales y misteriosas.

*Sur Oriente*, complementación abismal del documental *Chircales* de Jorge Silva y Martha Rodríguez, 1970. Una prueba decisiva de la creación artística con una cámara, unas manos, un ojo, un fotógrafo. ■



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.



Foto: Fernando Cruz.